

11713

Marzo 9/69

EL TEATRO.

---

COLECCION  
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

---

EL GENERAL BUM-BUM,

CAPRICHIO CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO y EN VERSO.

---

MADRID:  
OFICINAS: PEZ, 40, 2.º  
1868.

2030

L47 - 5758

# CATALOGO

## DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

### EL TEATRO.

- Al cabo de los años mil...  
Amor de antaño.  
Abelardo y Eloísa.  
Abnegación y nobleza.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar después de la muerte.  
Al mejor cazador...  
Achaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
A caza de cuervos.  
A caza de herencias.  
Amor, poder y pelucas.  
Amar por señas.  
A falta de pan...  
Artículo por artículo.  
Aventuras imperiales.  
Achaques matrimoniales.  
Andarse por las ramas.  
A pan y agua.  
Al Africa.  
Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heróico*.  
Batalla de reinas.  
Berta la flamenca.  
Barómetro conyugal.  
Bienes mal adquiridos.  
Bien vengas mal si vienes solo.  
Bondades y desventuras.  
Corregir al que yerra.  
Ganizares y Guevara.  
Cosas suyas.  
Calamidades.  
Como dos gotas de agua.  
Cuatro agravios y ninguno.  
¡Como se empuña un marido!  
Con razon y sin razon.  
Como se rompen palabras.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Con el diablo á cuchilladas.  
Costumbres políticas.  
Contrastes.  
Catilina.  
Carlos IX y los Hugonotes.  
Carníol.  
Candidito.  
Caprichos del corazón.  
Con canas y polleando.  
Culpa y castigo.  
Crisis matrimonial.  
Cristóbal Colon.  
Corregir al que yerra.  
Clementina.  
Con la música á otra parte.  
Oara y cruz.  
Dos sobrinos contra un tío.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
Deudas de la conciencia.  
Don Sancho el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
Dos artistas.  
Diana de San Roman.  
D. Tomás.  
De audaces es la fortuna.  
Dos hijos sin padre.  
Donde menos se piensa...  
D. José, Pepe y Pepito.  
Dos mirlos blancos.  
Deudas de la honr.  
De la mano á la boca.  
Doble emboscada.  
El amor y la moda.  
'Está loca
- En mangas de camisa.  
El que no cree... resbala.  
El niño perdido.  
El querer y el rascar...  
El hombre negro.  
El fin de la novela.  
El filántropo.  
El hijo de tres padres.  
El último vals de Weber.  
El hongo y el mirinaque.  
¡Es una maíva!  
Echar por el atajo.  
El clavo de los maridos.  
El oncenno no estorbar.  
El anillo del Rey.  
El caballero feudal.  
¡Es un ángel!  
El 5 de agosto.  
El escondido y la tapada.  
El licenciado Vidriera.  
¡En crisis!  
El Justicia de Aragón.  
El Monarca y el Judío.  
El rico y el pobre.  
El beso de Judas.  
El alma del Rey Garcia.  
El afán de tener novio.  
El juicio público.  
El sitio de Sebastopol.  
El todo por el todo.  
El gitano, o el hijo de las Alpujarras.  
El que las da las toma.  
El camino de presidio.  
El honor y el dinero.  
El payaso.  
Este cuarto se alquila.  
Esposa y mártir.  
El pan de cada día.  
El mestizo.  
El diablo en Amberes.  
El ciego.  
El protegido de las nubes.  
El marqués y el marquésito.  
El reloj de San Plácido.  
El bello ideal.  
El castigo de una falta.  
El estandarte español en las costumbres africanas.  
El conde de Montecristo.  
Elena, ó hermana y rival.  
Esperanza.  
El grito de la conciencia.  
¡El autor! ¡El autor!  
El enemigo en casa.  
El último pichón.  
El literato por fuerza.  
El alma en un hilo.  
El alcalde de Pedroñeras.  
Egoísmo y honradez.  
El honor de la familia.  
El hijo del ahorcado.  
El dinero.  
El jorobado.  
El Diabolo.  
El Arte de ser feliz.  
El que no corre antes...  
El loco por fuerza.  
El soplo del diablo.  
El pastelero de Paris.  
Furor parlamentario.  
Faltas juveniles.  
Francisco Pizarro.  
Fé en Dios.  
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el
- ahijado de todo el mundo.  
Genio y figura.  
Historia china.  
Hacer cuenta sin la huéspeda.  
Herencia de lágrimas.  
Instintos de Alarcon.  
Indicios vehementes.  
Isabel de Medicis.  
Insuones de la vida.  
Imperfecciones.  
Intrigas de torador.  
Insuones de la vida.  
Jaime el Barbudo.  
Juan sin Tierra.  
Juan sin Pena.  
Jorge el artesano.  
Juan Diente.  
Los nerviosos.  
Los amantes de Chinchon.  
Lo mejor de los dados...  
Los dos sargentos españoles  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un casero.  
La hija del rey René.  
Los extremos.  
Los dedos huéspedes.  
Los extasis.  
La posdata de una carta.  
La mosquita muerta.  
La hidrofobia.  
La cuenta del zapatero.  
Los quid pro quos.  
La Torre de Londres.  
Los amantes de Teruel.  
La verdad en el espejo.  
La banda de la Condesa.  
La esposa de Sancho el Bravo.  
La boda de Quevedo.  
La Creacion y el Diluvio.  
La gloria del arte.  
La Gitanilla de Madrid.  
La Madre de San Fernando.  
Las flores de Don Juan.  
Las apariencias.  
Las guerras civiles.  
Lecciones de amor.  
Los maridos.  
La lápida mortuoria.  
La bolsa y el bolsillo.  
La libertad de Florencia.  
La Archiduquesita.  
La escuela de los amigos.  
La escuela de los perdidos.  
La escuela del poder.  
Las cuatro estaciones.  
La Providencia.  
Los tres banqueros.  
Las huérfanas de la Caridad.  
La niña Iris.  
La dicha en el bien ajeno.  
La mujer del pueblo.  
Las bodas de Camacho.  
La cruz del misterio.  
Los pobres de Madrid.  
La planta exótica.  
Las mujeres.  
La union en Africa.  
Las dos Reinas.  
La piedra filosofal.  
La corona de Castilla (alegoria).  
La calle de la Montera.  
Los pecados de los padres.  
Los infieles.  
Los meros del Riff.

**EL GENERAL BUM-BUM.**

*Tosi Rodriguez*

EL GENERAL DON JUAN

55-6

REPERTORIO DE LOS BUFOS ARDERIUS.

---

EL GENERAL BUM-BUM,

CAPRICHIO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

LETRA ORIGINAL DE

D. RICARDO PUENTE Y BRAÑAS,

MÚSICA DE LA ÓPERA CÓMICA

LA GRAN DUQUESA DE GEROLSTEIN

DEL MAESTRO OFFEMBACH.

Estrenado en el teatro de los Bufos Arderius la noche del 8 de  
Diciembre de 1868.

MADRID:

IMPRENTA DE JOSE RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1868.

PERSONAJES. ACTORES.

DOÑA EUFROSIA.....	SRA. BARDÁN.
DON CÁRLOS. ....	SR. ARDERIUS.
DON MELCHOR.....	SR. ESCRIB.
UN SERENO. ....	SR. CASTILLA.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados o se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías Dramáticas y Líricas de los *Sres. Gullón é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

La propiedad exclusiva, en España y sus posesiones de Ultramar, de la música de esta Zarzuela, pertenece á D. Francisco Arderius, el cual la ha adquirido con arreglo á lo dispuesto en el convenio sobre la propiedad literaria entre España y Francia de 15 de Noviembre de 1853, y los derechos de representación que se pagarán por la obra serán iguales á los que se satisfacen por las de música española, por el gran coste que ha tenido su adquisición.

Á LAS SEÑORITAS

DOÑA MERCEDES Y DOÑA PILAR ARIAS Y BOTANA.

Dedica esta obrita como testimonio de cariño,  
su primo

*El Autor.*

1870

WILLIAMS & BROTHERS, 101 N. 3rd St., Phila.

WILLIAMS & BROTHERS, 101 N. 3rd St., Phila.

WILLIAMS & BROTHERS

---

---

## ACTO ÚNICO.

---

La escena representa dos bohardillas separadas por un tabique que divide el escenario en dos partes. La de la izquierda del actor, es mucho mayor que la de la derecha. Menaje humilde en las dos, y en la última una alhacena con provisiones, un espejo y una silla sin pies. Las dos bohardillas tienen puertas al fondo, y la menor otra puerta á la derecha.

### ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon, entra D. CÁRLOS por el fondo en la bohardilla de la derecha con un fósforo encendido: arregla un velon, y se queda en traje de casa mientras canta.

#### MUSICA.

Ciento y pico de escalones  
hay que subir,  
para tomar por asalto  
mi cuchitril.  
Pero pronto mi destino  
debe cambiar!  
Ahora asciendo, cuando ménos,  
á general!  
Y pif, paf, puff  
y tarapatatum,

yo soy el general Bum!

Hoy fuí á ver *La gran Duquesa*  
*de Gerolstein.*

y su música recuerdo  
con gran placer!

Al teatro de los *Bufos*

voy á gozar,  
mucho más si las zarzuelas

son de *Offenbach!*

Y pif! paf! puf! etc.

**HABLADO.**

Pues, señor, ya estoy dispuesto!  
las zapatillas y... listo!

Ahora ya puede llamarme  
cuando quiera mi vecino.

(Mira por un agujero del tabique.)

Aún no ha vuelto! Qué preciosa  
estaba hoy Petra en el Circo!

(Al público.)

Petra es mi novia, señores,  
que aunque no soy ningún chico,  
tengo más ardiente el alma  
que las ideas, y digo!

soy yo más republicano  
que Bruto y Juárez y Lincoln!

Pero ustedes á mi Petra  
no la conocen, de fijo!

Es una mujer... tremenda,  
porque me ama con delirio  
tremens! Su edad está entre  
veinticuatro y veinticinco.

La sazón del bello sexo!  
ni muy crudo ni muy frito.

Petra es una buena moza  
con más carne que un novillo;

odio á las mujeres flacas,  
quiero decir, en lo físico;

no estoy por mujeres débiles,

gordas, gordas son mi tipo!  
Tiene Petra una garganta...  
que ni las del monte Líbano!  
y unos hombros! y unos brazos...  
de mar! y un par de carrillos ..  
bah! y una tabla de pecho,  
que no la da ningún pino!  
Esto por la parte alta.  
Y luego un pié!... y un tobillo!...  
y una... basta de retrato!  
Es mi novia... y está dicho.  
Hoy la he visto desde lejos  
en los *Bufos Ardetius*;  
estaba en anfiteatro  
principal, número cinco.  
Se hacia la *Gran Duquesa*  
*de Gerolstein*. Me electrizo  
recordando aquella música!  
Cuanto pienso y cuanto digo  
lo acompaño con los aires  
musicales de aquel libro.  
Qué noche tan deliciosa!  
qué miradas y qué guiños!  
Yo la quiero con buen fin,  
como fué bueno el principio;  
y á no ser por mi pobreza,  
quizá hoy fuera su marido.  
Peró ya ha llegado el tiempo  
de que cambie mi destino;  
hoy, que están en el gobierno  
no han de olvidarme los míos.  
Soy liberal, retirado  
de subteniente sencillo  
desde la muerte de Riego.  
No será abusar si pido  
que me den las dos estrellas  
y me vuelvan al servicio.  
Me las darán! ya lo creo!  
y con seiscientos y pico  
cada mes, me caso y labro  
la dicha del dueño mio.  
(Bosteza.) Siento una debilidad!

como que hoy no he comido.  
La portera de esta casa,  
por quien siento amor antiguo,  
tiene celos de esa gorda  
y me hace ayunar. ¡Dios mio!  
Tendré que matar el hambre  
recurriendo al gran arbitrio...  
quiero decir, contemplando  
el retrato de mi ídolo.  
Á falta de otros jamones,  
dándose aire de chorizo,  
colgado está en la despensa  
como si fuera un tocino.  
Me alimenta ver su imágen;  
pero tanto es mi apetito,  
que el dia ménos pensado  
ajam! le tiro un mordisco.  
(Váse por la derecha.)

---

## ESCENA II.

D. MELCHOR, entra en la bohardilla izquierda con un velon encendido, y se pone una bata mientras canta.

### MUSICA.

Borran todos mis pesares  
las cuadrillas de Offembach.  
Otra cual *La gran Duquesa*  
no se ha visto ni verá.  
¿Qué me importa estar cesante  
por la gente liberal,  
si en los *Bufos Arderius*  
treguas doy á mi pesar?  
Hay allí cien suripantas  
de breve pié,  
de linda faz!  
quien más mira ménos ve!  
¿quién de amarlas no es capaz?  
Pero yo ya tengo el alma  
recogida en el amor

de una hermosa modistilla  
que tambien fué á la funcion.

En sus ojos de azabache  
tiene la luz

que tiene el sol,  
y en su frente nacarada  
de un querubin  
tiene el candor.

La constancia puede mucho,  
y pues yo constante soy,  
ha de ser lo suyo mio  
y lo mio de los dos.

(Bailando.)

La, la, ra, la!

La, la, ra, la!

**HABLADO.**

Hermosa como un lucero  
estaba mi novia hoy!  
La he visto en el Circo, y aún  
me halaga aquella vision.

Anfiteatro principal  
número cinco! Estrenó  
el boa que le he comprado,  
los pendientes, el manton,  
y la sortija de perlas  
con una esmeralda atroz  
que me costó. . . dos reales  
junto á la Plaza Mayor.

La chica es tan inocente,  
que toma lo que le doy!  
y yo le doy lo que puedo,  
y nos queremos los dos!  
Todos los dias le pago  
una tortillita al ron;  
y los domingos y fiestas  
de guardar, un entrecot  
con un casco de patatas  
de tres dedos de espesor!  
y bebe una botellita

del más rico peleon!  
pero con una inocencia  
y una gracia... trog! trog! trog!  
No hay muchacha más sencilla!  
por eso me enamoró,  
y la convidó á almorzar!  
Luego tiene un corazon  
agradecido; eso sí!  
me quiere con un amor  
tan entrañable y tan puro,  
que arrepentido nõ estoy.  
Gana bien lo que me come,  
y lo que me bebe, y lo...  
—Me entristezco al recordar  
que caí en el panteon  
de los cesantes, y pronto  
se apagará este esplendor.  
Yo era fiel de puertas, Fiel!  
fiel en toda la extension...  
de la ronda de mi puerta,  
que de la palabra, no!  
Qué meses tan abundantes  
pasé de recaudador!  
No iban algunos derechos  
muy derechos al cajon,  
que se iban en derecha  
hácia donde sabe Dios!  
Pero nada es duradero;  
la revolucion llegó,  
y á pretexto de que era  
inmoral contribucion,  
se suprimió la de puertas  
quedando por puertas yo!  
Hacen unas tonterías  
los liberales, señor!...  
Yo se lo oculto á mi Petra;  
no piense, para *inter nos*,  
que va á perder los almuerzos  
porque perdí yo el turrón:  
sabe que soy empleado  
y nada más. El favor,  
tengo que buscar ahora

de mi vecino. Es feroz  
republicano y conoce  
á los personajes de hoy.  
Yo sirvo á negros... y á blancos...  
y á los de cualquier color,  
que mi partido no es otro  
que comer donde hay racion.  
Adularé al pobre viejo;  
gritaré con fuerte voz  
en cafés y callejuelas:  
—Viva la Constitucion!—  
Y bien puede suceder  
que habiendo chupado yo,  
me coloquen ántes que á él,  
que tantas hambres pasó.  
Voy á convidarle ahora  
y cenaremos los dos.

### ESCENA III.

DICHO, PORTERA, dentro.

MELCH. Alguien sube! Es la Portera  
que viene á su habitacion.

PORT. Qué hay? (Llaman á la puerta.)  
Recoja usted esa carta  
que hoy han traído.

(Echa una carta por debajo de la puerta.)

MELCH. Mi amor  
es quien me escribe sin duda.

PORT. Muy buenas noches.

MELCH. Adios.  
En dónde están mis anteojos?

### ESCENA IV.

D. MELCHOR, CÁRLOS, luego PORTERA.

CARLOS. Basta de contemplacion!  
cuando apura el apetito,  
por más que idolatró á Petra,  
más bella que su retrato

me parece una chuleta!  
Celosa ya de mañana  
hoy me ha dicho la portera,  
—Vaya usted enhoramala  
á que le convide esa...  
esa gorda tan querida!  
(Llaman á la puerta.)

- PORT. Muy buenas noches!  
CARLOS. Muy buenas!  
(Ya está ahí la impertinente  
á hacerme escuchar sus quejas.)  
PORT. Vecino, está usted visible  
ó invisible?...  
CARLOS. No hay paciencia!...  
PORT. Me oye?  
CARLOS. Estoy en cueros vivos!  
PORT. Ay, pues no abra usted la puerta!  
No abra usted por Dios!  
CARLOS. (Descuida!)  
PORT. Sabe usted que soy honesta;  
si sale en paños menores  
me arrojo por la escalera!  
CARLOS. No tema usted, doña Eufrosia!  
Tambien yo tengo vergüenza!  
PORT. Volveré dentro de un rato.  
CARLOS. (Qué pesadez!)  
PORT. Pero mientras;  
recoja usted esa carta  
que ha traído un mozo de cuerda.  
(Echa la carta.)  
CARLOS. Una carta? Es de aquel ángel!  
PORT. Despues hablaremos de ella.

## ESCENA V.

MELCHOR, D. CÁRLOS, cada uno en su bohardilla.

- CARLOS. Veamos lo que Petra dice.  
MELCH. Veamos lo que dice Petra.
-

MUSICA.

CARLOS. (Leyendo.) «Aquel pantalon  
que me diste ayer,  
ya te lo zurcí.  
Le puse un boton  
y lo remendé  
como para tí.  
Ya gracias á él  
podrás limpio ir  
junto al coronel!»

—  
Oh carta adorada,  
me hiciste feliz,  
y te besaré  
cien veces y mil.

LOS DOS. Oh carta adorada, etc.

MELCH. (Leyendo.) «Si fuese verdad  
lo que ayer oí,  
pierdes el turrón.  
Si cesante estás,  
quién paga ¡ay de mí!  
la tortilla al ron?  
No llores, mi bien,  
que yo por ahí  
me la buscaré!»

—  
Oh, carta adorada,  
me hiciste feliz, etc.

LOS DOS.

—  
«Me pongo á escribir  
con mucho temor,  
porque hoy mi papá  
jalapa tomó.  
Mas tu amor al fin  
me infunde valor  
y á hurtadillas de él  
te escribo al vapor!»

—  
Oh, carta adorada, etc.

HABLADO.

- MELCH. No hay novio en toda Castilla  
que halle amando mayor bien!
- CARLOS. No hay novio más feliz, en  
la descoronada villa!
- MELCH. Guardaré esta prenda amante!  
(Metiendo la carta en el bolsillo.)
- CARLOS. Guardaré este don divino!
- MELCH. Quiere usted pasar, vecino?
- CARLOS. (Cenaré!) Voy al instante.  
(Váse por el fondo llevándose la luz y deja la puer-  
ta abierta.)

ESCENA VI.

MELCHOR, luego CARLOS.

- MELCH. Yo sé que á fuerza de cenas  
he de conquistar al viejo,  
y aunque le convide un mes  
no sale caro mi empleo.
- CARLOS. Servidor de usted, vecino.
- MELCH. Entre usted sin cumplimientos,  
señor don Carlos.
- CARLOS. Mil gracias!
- MELCH. Siéntese usted sin rodeos  
mientras pongo yo la mesa;  
y si me hace usted el obsequio...
- CARLOS. (Tú eres el que me lo haces!)
- MELCH. Aunque no son de gran mérito,  
tengo aquí unas friolerillas  
y juntos las comeremos.
- CARLOS. Con mucho gusto (y mucha hambre.)
- MELCH. Usted come, según creo,  
muy temprano. (Preparando la mesa.)
- CARLOS. Á veces, (que hoy  
si te he visto no me acuerdo).
- MELCH. Y si usted no tomó nada  
desde entónces...
- CARLOS. Un momento

- entré en el Universal  
para hablar á un compañero,  
y allí he tomado... (la puerta!)
- MELCH. Está el apetito muerto?
- CARLOS. Así, así! (De buena gana  
me comería un carnero.)
- MELCH. Ya sabe usted que el comer  
y el rascar...
- CARLOS. Ya lo comprendo.
- MELCH. Todo es empezar, don Cárlos.
- CARLOS. (Me parece que si empiezo  
y no es la cena abundante,  
me como hasta los cubiertos.)
- MELCH. Eh! ya está la cena lista;  
salchichon, pan, vino y queso.
- CARLOS. (Gran puñado son tres moscas!)
- MELCH. Acérquese usted!
- CARLOS. Me acerco! (Se sientan.)
- MELCH. El vino es muy superior.  
Me lo vende el cosechero  
sin gota de agua.
- CARLOS. (Ni de uva.) (Después de beber.)
- MELCH. Qué tal?
- CARLOS. Parece Burdeos!  
(Á caballo regalado...)
- MELCH. Una ruedecita. (Ofreciéndole salchichon.)
- CARLOS. Acepto.
- MELCH. Es un salchichon magnífico,  
sin especias.
- CARLOS. (Y sin cerdo.)
- MELCH. Todo carne!
- CARLOS. (De caballo!  
Me parece que lo siento  
galopar en el estómago!)
- MELCH. El pan sí que no es muy tierno.
- CARLOS. Quién repara en esas cosas?  
(Á buen hambre no hay pan recio.)
- MELCH. Y vamos, qué hay de política?
- CARLOS. Que todo camina viento  
en popa.
- MELCH. Usted por lo visto,  
es un liberal?...

- CARLOS. Acérrimo!  
un liberal desgraciado,  
pero más terne que Riego!  
y usted, cómo opina?
- MELCH. Yo?  
Con esta panza que tengo,  
qué he de ser? Pancista puro.
- CARLOS. Pancista?
- MELCH. Ni más ni ménos.
- CARLOS. (Ya no me gusta este quidan!  
Será un pillito.)
- MELCH. Mi deseo  
se reduce á ser con todos  
empleado del gobierno,  
y hasta hoy lo he conseguido.
- CARLOS. Así ha echado usted buen pelo;  
(Con seriedad.) Está usted gordo y brillante!  
si pasara usted los tiempos  
que yo he pasado, de fijo  
que no estaria tan bueno.
- MELCH. Ha pasado usted trabajos?
- CARLOS. Desde que dejé el ejército,  
mi vida es una tronada  
continua.
- MELCH. Pues es lo cierto...
- CARLOS. Qué?
- MELCH. Que nadie lo diria  
al ver su cara y su cuerpo.  
Tendrá usted... treinta y seis años.
- CARLOS. (¿Qué dice?)
- MELCH. (Le adularemos!)
- CARLOS. Se equivoca usted en muchos.  
Sesenta cumplo en enero.
- MELCH. Don Carlos!
- CARLOS. Lo dicho, dicho.
- MELCH. Pero si está usted tan fresco!  
Si me parece usted un pollo!
- CARLOS. Un pollo? (Con alegría.)
- MELCH. De los más tiesos!  
Hará usted cada conquista!...  
Á ser yo mujer, me pierdo!
- CARLOS. (Este hombre es un hombre honrado!

- Me equivoqué, lo confieso.  
Nunca se debe juzgar  
á los hombres de ligero.)
- MELCH. Nadie le echa á usted esos años.
- CARLOS. La verdad, cuando me afeitó  
y me pongo la levita  
nueva, que me hice en Toledo  
el año cuarenta y cinco,  
aun doy un chasco al lucero  
del alba.
- MELCH. (Ya es mio este hombre!  
lo que puede un poco incienso!)
- CARLOS. No me faltan aventuras  
galantes.
- MELCH. De una sospecho...
- CARLOS. Sí? Con quién?
- MELCH. Con la Portera  
de esta casa.
- CARLOS. Vade retro!
- MELCH. Es un jamon conservado.
- CARLOS. Y tiene un pié muy pequeño.  
calzado con mucha gracia...  
y algo hemos tenido... pero  
pico un poquito más alto.
- MELCH. Ya lo supongo.
- CARLOS. Y más tierno!

### ESCENA VII.

DICHOS, PORTERA, que entra con luz en la bohardilla derecha.

- PORT. (Llamando.) Está usted visible ya?  
Calle, pues no está en el cuarto!  
Habrá entrado en la cocina?  
(Entra por la puerta lateral.)
- MELCH. Es usted aficionado  
á los periódicos?
- CARLOS. Mucho!  
y suelo redactar algo.  
Tengo una pluma que pincha!
- PORT. Tampoco está allí! es extraño!
- CARLOS. Yo leo todos los dias

- quince periódicos.
- MELCH. Diablo!
- PORT. Hablan aquí? Yo veré  
por este agujero.—El zángano  
está allí con don Melchor  
bebiendo mientras yo bramo!  
(La Portera se aleja del tabique.)
- CARLOS. Los periódicos satíricos  
son mi fuerte, me entusiasmo  
con *Gil Blas* y *El Cascabel*.
- PORT. Voy á escuchar. (Vuelve al tabique.)
- CARLOS. He gozado  
esta mañana muchísimo.
- PORT. Qué oigo!
- CARLOS. Al fin hoy he atrapado  
*La Gordá!*
- PORT. La gordá! Infame!  
no eran, no, mis celos vanos!  
esa mujer me lo envuelve!  
Será un culebron más largo...
- CARLOS. Pero es algo cara! Á mí  
me ha costado veinte cuartos.
- PORT. Veinte cuartos! Y me olvida  
por esa tal! Yo le arañó! (Sale.)

## ESCENA VIII

CÁRLOS, MELCHOR, luego PORTERA.

- MELCH. Ahora una ración de queso  
de bola; no es muy salado.
- PORT. (Entrando precipitadamente.)  
Dispense usted, don Melchor,  
que así penetre en su cuarto.  
(La Portera!)
- CARLOS. (La Portera!)
- MELCH. Pues qué ocurre?
- PORT. Vengo en pos de ese villano!
- CARLOS. Señora!
- PORT. De ese perjuero!
- CARLOS. Doña Eufrosia!
- PORT. De ese vándalo!
- CARLOS. Portera, que me pronuncio!

- MELCH. Calma, calma y vamos claros.  
PORT. Dime...  
CARLOS. Que no me tutees  
delante de...  
MELCH. Sin cuidado  
pueden ustedes hablarse.  
PORT. Si ya ni sé lo que hablo!  
Por qué buscó usted la gorda  
esta mañana?  
CARLOS. Canario!  
La razon es muy sencilla,  
porque me dió la real...  
PORT. Bárbaro!  
(Á D. Melchor.)  
Si yo le contara á usted  
lo que entre los dos hay!...  
MELCH. Harto  
me lo figuro, señora.  
Pero la razon no alcanzo...  
CARLOS. Es usted de policia?  
PORT. Ojalá! que iba usted andando  
ahora mismo al Saladero.  
CARLOS. Ea! basta ya de escándalo!  
Hoy he buscado *La Gorda*  
para divertirme, estamos?  
pasé un rato distraído.  
PORT. Dónde está, y la hago pedazos?  
CARLOS. Sí? La tengo en el bolsillo.  
PORT. En el bolsillo?  
MELCH. (Qué cambio!  
CARLOS. Aquí la tienes: *La Gorda*.  
(Leyendo el título del periódico.)  
PORT. Jesus! perdóname, Carlos!  
CARLOS. Qué es lo que ahora sucede?  
PORT. Creí que hablabas sin recato  
de aquella mujer maldita  
que padecer me hace tanto.  
Dispense usted, don Melchor;  
yo me retiro á mi cuarto  
avergonzada.  
MELCH. Eso no!  
Ya que de cena hoy estamos

y se han firmado las paces  
otra vez, de usted reclamo  
que tome asiento á la mesa.

PORT. Tú dirás.

CARLOS. Muy bien pensado!

MELCH. Ea, á probar este queso.

PORT. No será del de gusanos?

MELCH. No, señora.

CARLOS. Yo ví uno  
que se iba sólo del plato.

MELCH. Este es de bola.

CARLOS. (Esa bola  
la mato yo en tres tacazos!)

MELCH. Y beba usted, doña Eufrosia;  
¿jó no le gusta á usted el trago?

PORT. Diré á usted; habiendo queso,  
nunca al vino le hago ascos.  
Y si hubiera una copita  
de aguardiente...

MELCH. Un anisado  
tengo aquí de todo gusto.  
Aunque sea en este vaso  
le pondré á usted.

PORT. Sí, señor!

Me lo tienen recetado  
para este dolor de muelas.

CARLOS. (La conozco hace diez años,  
y por lo visto, le duelen  
todas las noches.)

PORT. No es malo!  
Voy á repetir.

MELCH. Repita  
usted hasta acabar el frasco.

CARLOS. (Pues, señor, hoy se despacha  
á su gusto!)

MELCH. Ánimo! ánimo!

PORT. Ay! Sabe usted, amigo mio,  
que creo me he trastornado  
un poquito?

CARLOS. Es el dolor  
de muelas.

PORT. Por fuerza! El cuarto

anda alrededor de mí!  
Por más que me sea grato  
estar en tal compañía,  
yo me retiro á mi cuarto.

MELCH. Alumbremos á usted.

PORT. Sí, que no veo muy claro.

---

MUSICA.

Cada uno coge su luz y dan una vuelta alrededor de la mesa  
mientras cantan.

MELCH. Muy buenas noches,  
id á dormir!  
Valiente chispa  
llevais de aquí!  
Con el peleon  
y el rico anís,  
hoy soñareis  
delicias mil!

Á dormir!

CARLOS. Á dormir.

TODOS. Á dormir. (Váse la Portera.)

---

ESCENA IX.

CÁRIOS, MELCHOR.

HABLADO.

MELCH. Ahora que ya estamos solos  
hablemos en confianza.

CARLOS. Hasta el día! yo no tengo  
deseos de irme á la cama.  
Fumemos. Tome usted un puro  
de los de á tres cuartos.

MELCH. Gracias!

Yo no fumo del estanco  
por temor á la garganta.

CARLOS. Fuma usted habano!

MELCH. Tampoco!

Fumo una cosa barata,  
mejor que lo del gobierno  
y que la encuentro en mi casa.

CARLOS. Pues qué fuma usted?

MELCH. Madera!

CARLOS. Madera?

MELCH. Muy bien picada...

Ve usted esta silla sin pies?

(Cogiéndola y enseñándola á D. Carlos.)

Me los fumé en tres semanas.

CARLOS. Y sabe bien?

MELCH. Ya lo creo!

mejor que esas endiabladas  
tagarninas.

CARLOS. Esta noche  
empiezo á fumar una arca  
que en casa tengo vacía.

Á ver si se desestanca!

MELCH. Pero hablando de otra cosa;  
está muy enamorada  
de usted la Portera!

CARLOS. Psch!

La he dicho cuatro palabras,  
y la tonta se ha creído  
que la amo con toda el alma.

Pasan hoy con las mujeres  
unas historias tan raras!

El que tiene una figura  
como la mía, agraciada,  
y se viste como yo

con un poco de elegancia,  
ya no puede abrir la boca,  
en seguida se lo tragan.

Mi novia la verdadera,  
es una hermosa muchacha  
que pesa sus siete arrobas.

MELCH. También las gordas me agradan;  
eso pesará la mía.

CARLOS. Simpatizamos.

MELCH. Estaba

hoy tan hermosa en los *Bufos*!

CARLOS. Otra coincidencia rara!

Tambien estaba mi amor.  
Y apropósito? ¿Le agrada  
á usted la brillante música  
de *La Gran Duquesa*?

MELCH. Vaya!

tengo delirio por ella!  
De tal modo me entusiasma,  
que suelo pasarme todo  
el dia tarareándola!

CARLOS. Otra simpatia! Yo  
no ceso de recordarla.

MELCH. Y en cuanto al libro, qué escena  
le gusta á usted más?

CARLOS. Me encanta

ver á aquel general Bum  
cuando los tiros dispara  
para tomar el rapé!

MELCH. Ciertamente, tiene gracia!

CARLOS. Yo sé hacer aquella escena  
á la perfeccion.

MELCH. Caramba!

CARLOS. Sé remedar á Arderius  
muy bien. Siempre traigo un arma  
encima, y va usted á juzgar.  
(Sacando un revolver del bolsillo.)

MELCH. Pero oiga usted, está cargada?

CARLOS. Sí señor, pero qué importa!  
yo no hago más que la farsa  
de indicar los movimientos.

MELCH. Piense usted que si se escapa  
un tiro á estas horas...

CARLOS. Hombre!

aunque no tuviera práctica  
de manejar un revolver!  
Verá usted. Así se planta.

(Se coloca en el centro de la habitacion con las  
piernas bien abiertas. Hace el ademan de disparar á  
su derecha y se le escapa un tiro.)

MELCH. Favor! yo bien lo decia,  
no se va á armar mal jarana!

(El apuro de D. Melchor debe contrastar con la  
gran calma y serenidad de D. Carlos.)

- CARLOS. Pues ya que ha salido un tiro...  
(Dispara otro á la izquierda y rompe un espejo.)
- MELCH. El espejo! Dios me valga!  
usted va á comprometerme!  
Qué pensarán de esta salva  
los vecinos?
- CARLOS. Quiere usted  
de mi rapé?
- MELCH. Buena zambra  
vamos á tener!
- CARLOS. (Volviendo á su carácter.) Qué tal?  
no es esta la escena exacta?
- MELCH. Ya suben por la escalera!
- CARLOS. Pero usted, por qué se alarma?  
ya me enoja tanto miedo  
y tanto susto me carga!  
Al primero que se acerque,  
pum! le sepulto una bala  
entre ceja y ceja. Ea,  
toda mi sangre se inflama!  
Yo soy el general Bum!
- MELCH. Alguien se acerca. Ya llaman.  
(Golpes á la puerta.)
- CARLOS. Entre quien sea.
- MELCH. Veremos  
en qué este embolismo para.

---

## ESCENA X.

DICHOS, un SERENO.

### MUSICA.

- SER. Con el chuzo de mi padre  
á rondar voy con valor.  
No hay ningun sereno manco  
ni que tenga poca voz.  
Han sonado aquí dos tiros,  
y he subido sin tardar  
á enterarme del asunto,  
porque soy la autoridad,

Este es el chuzo,  
el chuzo  
de la autoridad!  
TODOS. Este es el chuzo,  
el chuzo  
de la autoridad!

HABLADO.

SER. Esta pistola aun humea,  
y no puede usted negar  
que ha disparado los tiros  
que ahora han sonado.

CARLOS. Y qué hay!

SER. Necesito ver la cédula  
que tenga de vecindad.

CARLOS. Precisamente la tengo  
en este mismo gaban.  
Tome usted! (Le entrega un papel.)

SER. ¿Y esos dos tiros  
qué quieren significar?  
(Pur la facha, me parece  
que conspiran hácia atrás;  
quién sabe si esos dos tiros  
serian una señal?)

MELCH. Se escaparon del revolver  
por pura casualidad.

SERENO. Buenu! Voy á ver la cédula.  
¿Qué diablus aquí me da?  
Una carta de mujer...  
que firma... Será verdad?  
Petra Fernandez!... la mesma!

MELCH. Petra Fernandez?

SERENO. Nu hay mas!

CARLOS. Me he equivocado! (Busca otro papel.)

MELCH. Es el caso  
que yo tengo ¡voto á tal!  
otra carta con la firma  
de esa mujer! Aquí está! (Presentándola.)

SERENO. Pues nu es esa la más negra.  
Es que yo tengu ademas

esta carta apasionada (La enseña.)  
de Petra Fernandez.

CARLOS y MELCHOR. Ya!

MELHC. La mía es carta de amores!

CARLOS. Y la mía, voto á tall!

SERENO. Pues la mía es, caballeros,  
de la mesma calidad.

E si no que se cunfronten.

MELHC. Á qué? Vaya usted á fiar!

CARLOS. Un instante! Se me ocurre  
un gran argumento.

MELHC. Cuál?

CARLOS. Hay muchas Petras Fernandez;  
y es preciso depurar...

SERENO. Peru la letra es la mesma.

CARLOS. Poco ménos, poco más,  
la letra de las mujeres  
casi viene á ser igual;  
garabatos y borrones.  
Lo más sencillo será  
que ahora explique usted las señas  
de esa mujer.

SERENO. Allá van!

Ella es una buena moza  
comu pocas. Pesa más  
que el cerdu de San Anton.

(Á cada seña que irá diciendo el Sereno con las ne-  
cesarias pausas, se miran D. Carlos y D. Melchor, ha-  
ciendo un gesto afirmativo.)

Tiene alegrillu el mirar,  
pelu negru, ojos castañus,  
muy patriota y liberal;  
y un lunar en...

MELHC. (Poniendo una mano sobre la boca del Sereno.)

Basta!

CARLOS. (Con la misma accion.) Basta!!

(Despues de unos momentos de silencio.)

LOS DOS. (Tambien le ha visto el lunar!)

MELCH. Es la misma!

CARLOS. Ya no dudo!

¿Conque por este casual  
incidente, hemos sabido

que una mozuela incapaz  
se divertía con tres?

SERENO. U cun cuatro, ú cinco ú más!

CARLOS. Pues debemos olvidarla  
todos.

MELCH. Corriente!

SERENO. Ajajá!

La mejor se me olvidaba!

Unu, comu melitar

me dió para usté este pliegu.

CARLOS. Á ver, á ver? (Lo lee.)

MELCH. Qué será?

CARLOS. Mi despacho de teniente!

Haré la felicidad

de Eurosia.

MELCH. Bien la merece!

CARLOS. Ella mi mujer será,

y usté, cuente, amigo mio,

con mi influencia oficial.

### ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, PORTERA en enaguas, con papalina y muy bien  
calzada.

PORT. Pero qué sucede aquí?

CARLOS. Que soy un teniente ya  
y que te ofrezco mi mano.

PORT. Que me apresuro á aceptar.  
Lo demas nada me importa  
saberlo. Logré mi afan.

CARLOS. Usté ha de ser el padrino.

MELCH. De boda?

CARLOS. Y de lo demás.

MELCH. Don Cárlos!

CARLOS. Pienso tener

fruto...

MELCH. (Valiente frutal!)

Será io que tase un sastre.

CARLOS. Lo que tase yo será.

PORT. Jamás he sido infructífera!

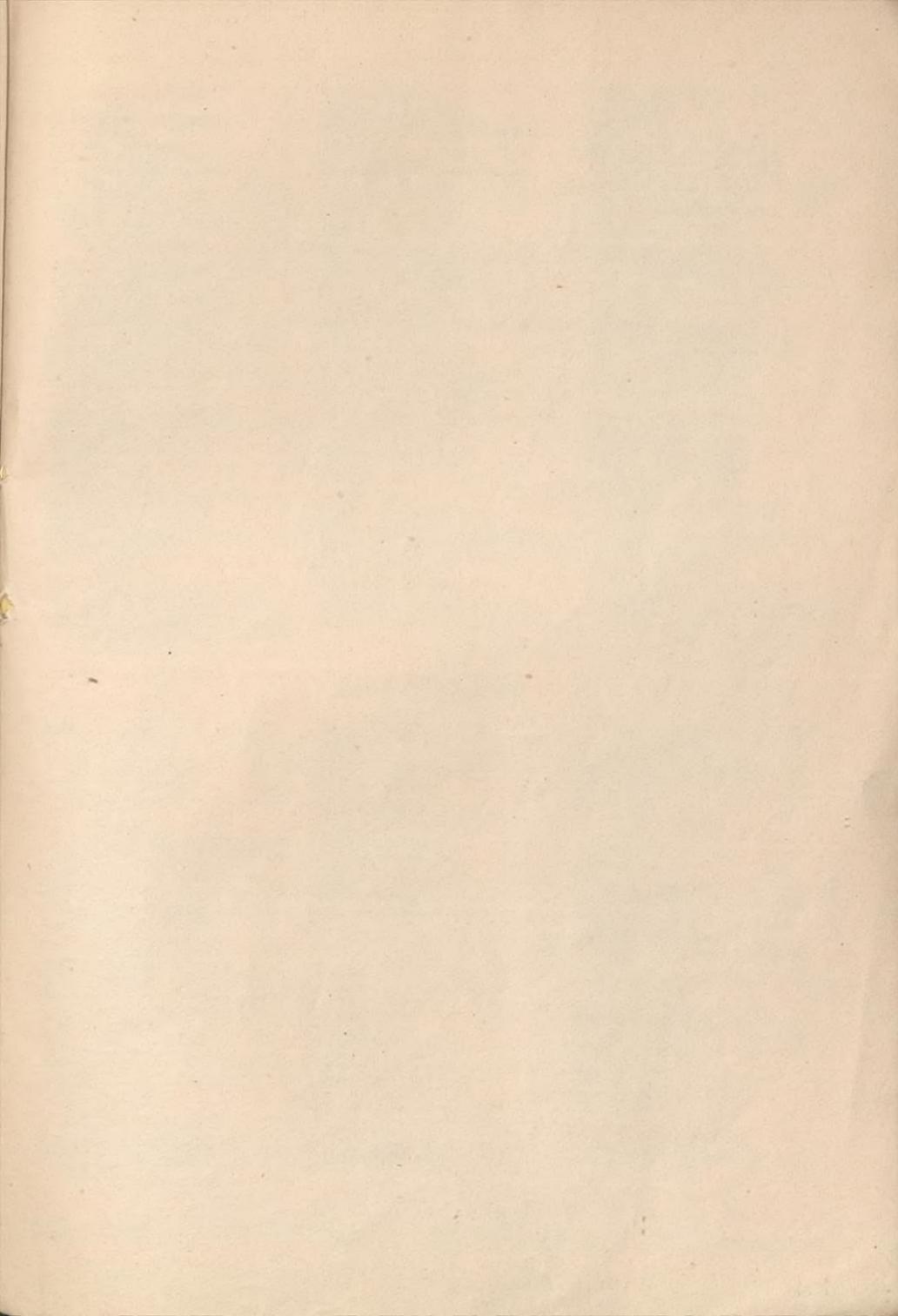
MELCH. Lo cerebro! (Vaya un par!)

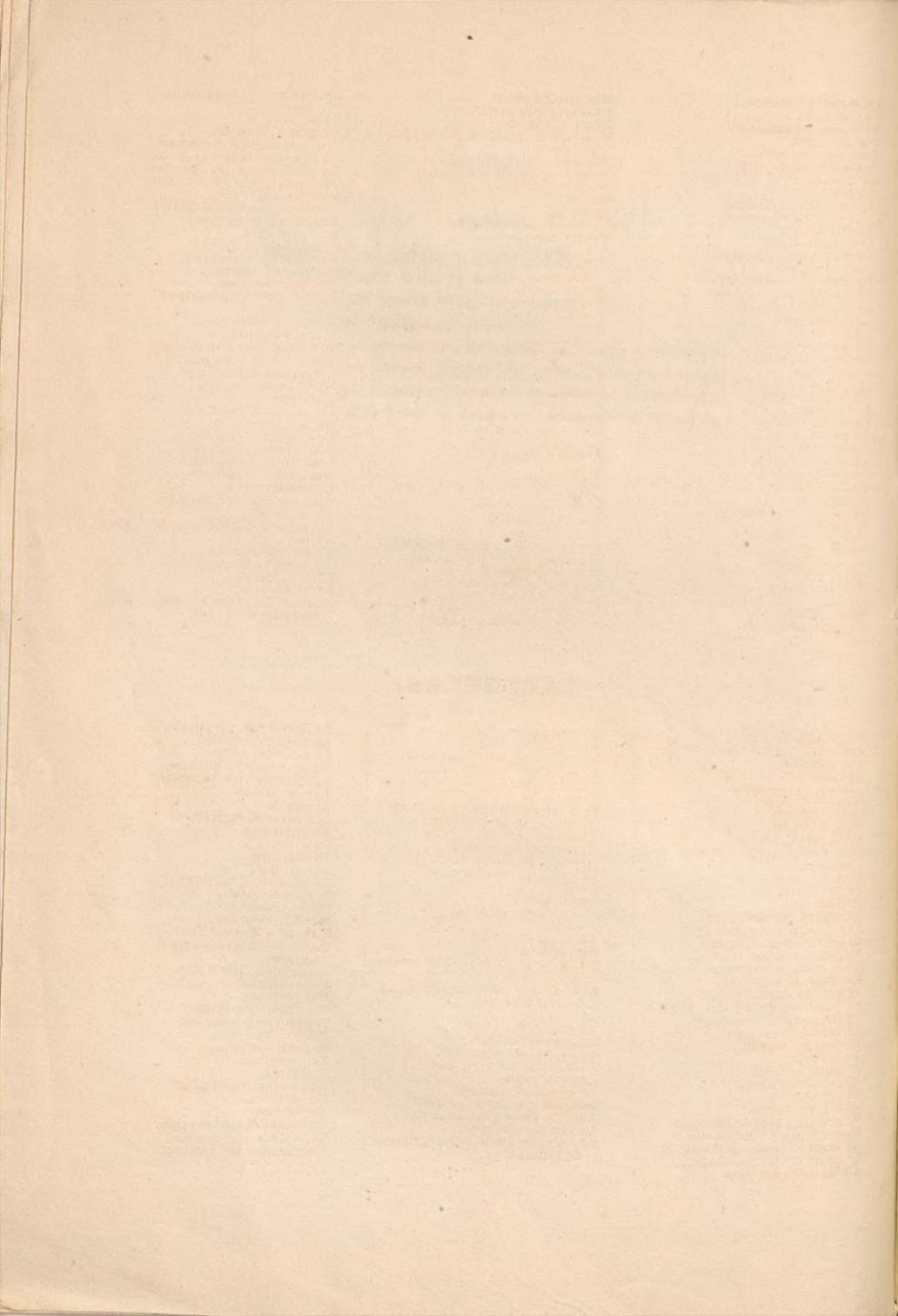
**MUSICA.**

Todos. Aquí dió fin la diversion,  
y solo falta ya pedir  
que al ver bajar ese telon  
no vacileis en aplaudir.

(Al empezar este final están los cuatro personajes en una hilera cogidos del brazo y alzando á compás y con uniformidad una y otra pierna. Al terminar la letra, bailan en dos parejas hasta caer el telon.)

**FIN.**





La segunda cenicienta.  
 La peor cuna.  
 La choza del almadrero.  
 Los patriotas.  
 Los lazos del vicio.  
 Los molinos de viento.  
 La agenda de Correlargo.  
 La cruz de oro.  
 La caja del regimiento.  
 Las sisas de mi mujer.  
 Lluven hijos.  
 Las dos madres.  
 La hija del Rey René.  
 Los extremos.  
 La frutera de Murillo.  
 La cantinera.  
 La venganza de Catana.  
 La marquesita.  
 La novela de la vida.  
 La torre de Garan.  
 La nave sin piloto.  
 Los amigos.  
 La judía en el campamento, ó  
 las glorias de Africa.  
 Los criados.  
 Los caballeros de la niebla.  
 La escala de matrimonio.  
 La torre de Babel.  
 La caza del gallo.  
 La desobediencia.  
 La buena albaña.  
 La niña mimada.  
 Los maridos (refundida.)  
 Mi mamá.  
 Mal de ojo.  
 Mi oso y mi sobrina.  
 Martín Zurbano.  
 María y María.  
 Madrid en 1818.  
 Madrid á vista de pájaro.  
 Miel sobre hojuelas.  
 Mártires de Polonia.  
 Matalló ó la Emparedada.

Misericordias de aldea.  
 Mi mujer y el primo.  
 Negro y Blanco.  
 Ninguno se entiende, ó un hom-  
 bre tímido.  
 Nobleza contra nobleza.  
 No es todo oro lo que reluce.  
 No lo quiero saber.  
 Nativá.  
 Olimpia.  
 Proposito de enmienda.  
 Pescar á rio revuelto.  
 Por ella y por él.  
 Para heridas las de honor, ó el  
 desagravio del Cid.  
 Por la puerta del jardín.  
 Poderoso caballero es D. Dinero.  
 Pecados veniales.  
 Premio y castigo, ó la conquis-  
 ta de Honda.  
 Por una pension.  
 Para dos perdices, dos.  
 Prestamos sobre la honra.  
 Para mentir las mujeres.  
 ¡Que convidó al Coronel!...  
 Quien mucho abarca.  
 ¡Que suerte la mía!  
 ¿Quién es el autor?  
 ¿Quién es el padre?  
 Rebeca.  
 Ribal y amigo.  
 Rosita.  
 Su imagen.  
 Se salvó el honor.  
 Santo y peana.  
 San Isidro (*Patron de Madrid.*)  
 Sueños de amor y ambicion.  
 Sin prueba plena.  
 Sobresaltos de un marido.  
 Si la mulla tuera buena.  
 Tales padres, tales hijos.  
 Traidor, inconfeso y mártir.

Trabajar por cuenta ajena.  
 Tod' unos.  
 Torbelino.  
 Unamor á la moda.  
 Una conjuración femenina.  
 Un dómíne como hay pocos  
 Un pollito en calzas prietas  
 Un huesped del otro mundo.  
 Una yenganza leal.  
 Una coincidencia alfabética.  
 Una noche en blanco.  
 Uno de tantos.  
 Un marido en suerte.  
 Una leccion reservada.  
 Un marido sustituto.  
 Una equivocacion.  
 Un retrato á quemaropa  
 ¡Un Tiberial!  
 Un lobo y una raposa.  
 Una reñita vitalicia.  
 Una lave y un sombrero.  
 Una mentira inocente.  
 Una mujer misteriosa.  
 Una leccion de corte.  
 Una falta.  
 Un paje y un caballero  
 Un si y un no.  
 Una lágrima y un beso.  
 Una leccion de mundo.  
 Una mujer de historia.  
 Una herencia completa.  
 Un hombre fino.  
 Una poetisa y su marido.  
 ¡Un regalido!  
 Un marido cogido por los cabe-  
 llos.  
 Un estudiante novel.  
 Un hombre del siglo.  
 Un viejo pollo.  
 Ver y no ver.  
 Zamarrilla, ó los bandidos de la  
 serranía de Ronda.

## ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.  
 Armas de buena ley.  
 A cual mas feo.  
 Ardidés y cuchilladas  
 Claveyina la Gitana.  
 Cupido y Marte.  
 Céjro y Flora.  
 D. Sisenando.  
 Doña Mariquita.  
 Don Crisanto, ó el Alcalde pro-  
 veedor.  
 Don Pascual.  
 El Bachiller.  
 El doctorino.  
 El ensayo de una ópera.  
 El calésaro y la maja.  
 El perro del hortelano.  
 En ceuta y en Marruecos.  
 El leon en la ratonera.  
 Enredos de carnaval.  
 El delirio (drama lirico.)  
 El Postillon de la Rioja (*Música.*)  
 El vizconde de Letorieres.  
 El mundo á escape.  
 El capitán español.  
 El corneta.  
 El hombre feliz.  
 El caballo blanco.  
 El colegial.  
 El último mono.  
 El primer vuelo de un pollo  
 Entre Pinto y Valdemoro.  
 El magnetismo... animal!  
 El califa de la calle Mayor.  
 En las astas del toro.

El mundo nuevo.  
 El hijo de D. José.  
 Entre mi mujer y el primo.  
 El noveno mandamiento.  
 El juicio final.  
 El gorro negro.  
 El hijo del Lavapiés.  
 El amor por los cabellos.  
 El mudo.  
 El Paraiso en Madrid.  
 El elixir de amor.  
 El sueño del pescador.  
 Giralda.  
 Harry el Diabolo.  
 Juan Lanás. (*Música.*)  
 Jacinto.  
 La litera del Oidor.  
 La noche de ánimas.  
 La familia nerviosa, ó el suegro  
 omnibus.  
 Las bodas de Juanita. (*Música.*)  
 Los dos flamantes.  
 La modista.  
 La colegiala.  
 Los conspiradores.  
 La espada de Bernardo.  
 La hija de la Providencia.  
 La roca negra.  
 La estatua encantada.  
 Los jardines del Buen retiro.  
 Loco de amor y en la corte.  
 La venta encantada.  
 La loca de amor, ó las prisiones  
 de Edimburgo.

La Jardinera. (*Música.*)  
 La toma de Tetuan.  
 La cruz del valle.  
 La cruz de los Humeros.  
 La Pastora de la Alcarria.  
 Lo herederos.  
 La pupila.  
 Los pecados capitales.  
 La gitaniella.  
 La artista.  
 La casa roja.  
 Los piratas.  
 La señora del sombrero.  
 La mina de oro.  
 Mateo y Matea.  
 Moreto. (*Música.*)  
 Nade y Malek-Adhel.  
 Nadie se muere hasta que Dios  
 quiere.  
 Nadie toque á la Reina.  
 Pedro y Catalina.  
 Por sorpresa.  
 Por amor al prójimo  
 Peluquero y marques.  
 Pablo y Virginia.  
 Retrato y original.  
 ¡Tal para cual.  
 Un primo.  
 Una guerra de familia.  
 Un cocinero.  
 Un sobrino.  
 Un rival del otro mundo.  
 Un marido por apuesta.  
 Un quinto y un sustituto.

# PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

## PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	S. Ruiz.	<i>Lucena.</i>	J. B. Cabeza.
<i>Alcalá de Henares.</i>	Z. Bermejo.	<i>Lugo.</i>	Vinda de Fujol.
<i>Alcoy.</i>	J. Martí.	<i>Mahón.</i>	P. Vinent.
<i>Algeciras.</i>	R. Muro.	<i>Malaga.</i>	J. G. Taboada y F. de
<i>Alicante.</i>	J. Gossart.		Moya
<i>Almagro.</i>	A. Vicente Perez.	<i>Manila (Filipinas).</i>	A. Oiona.
<i>Almería.</i>	M. Alvarez.	<i>Marabó.</i>	N. Clavell.
<i>Andújar.</i>	D. Carracuel.	<i>Mondónedo.</i>	Vinda de Delgado.
<i>Antequera.</i>	J. A. de Palma.	<i>Montilla.</i>	D. Santolalla.
<i>Aranjuez.</i>	D. Santizaban.	<i>Murcia.</i>	T. Guerra y Herederos
<i>Avila.</i>	S. Lopez.		de Andrion.
<i>Aviles.</i>	M. Roman Alvarez.	<i>Ocaña.</i>	V. Calvillo.
<i>Badajoz.</i>	P. Coronado.	<i>Orense.</i>	J. Ramon Perez.
<i>Baeza.</i>	J. R. Segura.	<i>Oriskuela.</i>	J. Martinez Alvarez.
<i>Barbastro.</i>	G. Corrales.	<i>Osuna.</i>	V. Montero.
<i>Barcelona.</i>	A. Saavedra, Vinda de	<i>Oviedo.</i>	J. Martinez.
	Bartumeus y I Cerdá.	<i>Palencia.</i>	Hijos de Gutierrez.
<i>Bejar.</i>	J. Teixidor.	<i>Palma de Mallorca.</i>	P. J. Selabert.
<i>Bilbao.</i>	E. Delmas.	<i>Pamplona.</i>	J. Rios Barrena.
<i>Burgos.</i>	T. Arnaiz y A. Hervias.	<i>Pontevedra.</i>	J. Buceta Sola y Comp.
<i>Cabra.</i>	B. Montoya.	<i>Priego (Cordoba.)</i>	J. de la Cámara.
<i>Cáceres.</i>	H. & C. Perez.	<i>Puerto de Sta. Maria.</i>	J. Valderama.
<i>Cádiz.</i>	V. Morillas y Compañia.	<i>Puerto-Rico.</i>	J. Mestre, de Mayagüez.
<i>Calatayud.</i>	F. Molina.	<i>Requena.</i>	G. Garcia.
<i>Canarias.</i>	F. Maria Poggi, de Santa	<i>Reus.</i>	J. Prius.
	Cruz de Tenerife.	<i>Rioseco.</i>	M. Prádanos.
<i>Carmona.</i>	J. M. Egniluz.	<i>Ronda.</i>	Vinda de Gutierrez,
<i>Carolina.</i>	E. Torres.	<i>Salamanca.</i>	R. Huebra.
<i>Cartagena.</i>	J. Pedreño.	<i>San Fernando.</i>	J. Gay.
<i>Castellon.</i>	J. M. de Soto.	<i>S. Hdefonso (La Granja)</i>	J. Aldrete.
<i>Castro-uriales.</i>	L. Ocharán.	<i>Santucar.</i>	I. de Oba.
<i>Ceuta.</i>	M. Garcia de la Torre.	<i>San Sebastian.</i>	A. Garralda.
<i>Ciudad-Real.</i>	P. Acosta.	<i>S. Lorenzo (Escorial.)</i>	S. Herreo.
<i>Córdoba.</i>	M. Muñoz, F. Lozano y	<i>Santander.</i>	C. Medina y F. Hernandez.
	M. Garcia Lovera.	<i>Santiago.</i>	B. Escribano.
<i>Coruña.</i>	J. Logo.	<i>Segovia.</i>	L. M. Salcedo.
<i>Cuenca.</i>	M. Mariñana.	<i>Serilla.</i>	F. Alvarez y Comp.
<i>Ecija.</i>	J. Güli.	<i>Soria.</i>	F. Perez Rioja.
<i>Ferrol.</i>	N. Taxonera.	<i>Talavera de la Reina.</i>	A. Sanchez de Castro.
<i>Figueras.</i>	M. Alegret.	<i>Tarazona de Aragon.</i>	P. Veraton.
<i>Gerona.</i>	F. Dorca.	<i>Tarragona.</i>	V. Font.
<i>Gijón.</i>	Crespo y Cruz.	<i>Ternel.</i>	F. Baquedano.
<i>Granada.</i>	J. M. Fuensalida y Viuda	<i>Toledo.</i>	J. Hernandez.
	ó Hijos de Zamora.	<i>Toro.</i>	L. Poblacion.
<i>Guadalajara.</i>	R. Oñana.	<i>Trujillo.</i>	A. Herranz.
<i>Habana.</i>	M. Lopez y Compañia.	<i>Tudela.</i>	M. Izalzu.
<i>Haro.</i>	P. Quintana.	<i>Tuy.</i>	M. Martinez de la Cruz
<i>Huelva.</i>	J. P. Osorno.	<i>Ubeda.</i>	T. Perez.
<i>Huesca.</i>	R. Guillen.	<i>Valencia.</i>	I. Garcia, F. Navarro y J.
<i>Irun.</i>	R. Martinez.		Mariana y Sanz.
<i>Játiva.</i>	J. Perez Fluixá.	<i>Valladolid.</i>	D. Jover y H. de Rodrigz.
<i>Jerez.</i>	F. Alvarez de Sevilla.	<i>Vich.</i>	Soler, Hermanos.
<i>Las Palmas (Canarias).</i>	J. Urquia.	<i>Vigo.</i>	M. Fernandez Dios.
<i>Leon.</i>	Milón Hermano.	<i>Villanueva y Geltrú.</i>	L. Gues.
<i>Lérida.</i>	J. Sol ó hijo.	<i>Vitoria.</i>	J. Oquendo.
<i>Linares.</i>	J. M. Caro.	<i>Zafra.</i>	A. Oget.
<i>Logroño.</i>	P. Dieba.	<i>Zamora.</i>	V. Fuertes.
<i>Lorca.</i>	A. Gomez.	<i>Zaragoza.</i>	L. Ducassi, J. Comin y
			Comp. y V. de Heredia.

## MADRID.

Librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA Y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Carmen, y de M. ESCRIBANO, calle del Príncipe.